

G. Castañeda Aragón

Rondallas marineras

I

RUMBO RÍO JANEIRO



LOS marineros negros bailan
en la cubierta del navío.
En las bocas ¡qué risa blanca!
Rumbo río.

Los marineros negros cantan
una canción del plantío...
Noches del sur... Noches lejanas...
Rumbo río.

Canto y baile del negro pasan
como la sombra del navío...
Sombras desnudas. Risas blancas.
Rumbo río.

II

EL CAPITAN LOCO

El capitán se ha vuelto loco.
Quiere por la borda saltar.
Manda una absurda maniobra.
El bric no llega a Gibraltar.

Se enredan gritos a las cuerdas,
saltan las jarcias, se oye un crac.
Es la madera que se rompe
bajo el oleaje. ¡Es alta mar!

El capitán se ha vuelto loco.
Canta y da voces. Es bestial.
Empuña un hacha de abordaje
que tiene un brillo singular.

Ya marineros se contagian
y dicen cosas... ¿Qué dirán?
—¡Atenlo pronto!—¡A la sentina!
—¡Me cá en la madre!—¡Echenlo al mar!

Qué lejos, el barco, del puerto
en que cantan este cantar:
«¡El capitán se ha vuelto loco,
se ha vuelto loco el capitán!»

III

ISLA DE CARNE

Isla de carne, carne de islas,
¿dónde, algún día, la he de encontrar?
¿Será en Jamaica o en las Bermudas?
¿En Curazao o en Trinidad?

¿Quizá en las islas del Cabo Verde
o en la bronceada Madagascar?
¿En Mindanao, Cuba, Manila?
¿En Martinica tal vez será?

¿Tasmania acaso? ¿Sumatra, Tonga?
¿Canela esbelta será en Ceilán?
¿En la celeste Formosa oblicua,
bajo dorado cielo balear?

¿Será en Samoa o en Juan Fernández?
¿Será en Australia? . . . ¡Quién sabe ya!